

LIBROS



UNA OBRA SOBRE EL CÓNSUL BRITÁNICO CASEMENT, QUE DENUNCIÓ EL ABUSO COLONIAL EN EL CONGO

La barbarie de África

La última novela de Mario Vargas Llosa, Premio Nobel de Literatura de 2010, está basada en la vida del cónsul británico Roger Casement. | **Antonio Bordón**



Mario Vargas Llosa. | LA PROVINCIA/DLP

Los lectores de Mario Vargas Llosa estamos de enhorabuena. Después de la noticia de la concesión del premio Nobel de Literatura de 2010, nos llega una noticia aún mejor. El próximo 3 de noviembre llegará a las librerías su última novela, *El sueño del celta*, publicada por Alfaguara. Haciendo honor a su afán de búsqueda de nuevos horizontes, de nuevas estructuras narrativas y nuevos personajes —cada uno de sus libros, desde el ya lejano *La ciudad y los perros*, ha sido casi un borrón y cuenta nueva en su producción— *El sueño del celta* está basada en la vida del controvertido cónsul británico Roger Casement, célebre por su denuncia de los abusos del sistema colonial en el Congo, así como por su militancia en la causa nacionalista irlandesa —de ahí lo del “celta”—, y sus escabrosas aventuras homosexuales.

Vargas Llosa descubrió a Casement en una biografía de Joseph Conrad; él fue quien acompañó al autor de *El corazón de las tinieblas* en su viaje al Congo, propiedad privada del rey Leopoldo II de Bélgica, y el primero en denunciar las atrocidades del hombre civilizado blanco en un informe (véase La

El próximo 3 de noviembre llega a las librerías el último libro del Nobel de Literatura, 'El sueño del celta'

tragedia del Congo, recientemente publicado por Ediciones del Viento) tomado de primera mano de una de las víctimas, una niña llamada Bikela: “Varios soldados discutieron por mi madre, porque todos la querían como esposa, y al final decidieron matarla. La mataron con un arma —le dispararon en el estómago— y ella cayó al suelo; cuando vi aquello, lloré mucho, porque habían matado a mi madre y a mi abuela y yo me había quedado sola. A mi madre le faltaba poco para dar a luz”.

Con la misma minuciosidad que Casement documentó el horror de *El corazón de las tinieblas*, Vargas Llosa ha documentado *El sueño del celta*, cuyo contenido arranca en la prisión de Pentonville, en Londres, en 1916, y realiza un salto en el tiempo hasta 1903, en que Casement recibe el encargo de la Cámara de los Comunes de investigar

la situación en el Estado Libre del Congo, objeto de una explotación sistemática e indiscriminada, gracias a la cual Bélgica se convirtió en una potencia imperialista y Leopoldo II en multimillonario. Su política con los nativos africanos consistió en brutales prácticas basadas en la más atroz barbarie, contradiciendo los principios humanitarios que él mismo había defendido.

El sueño del celta es una pesquiza biográfica sobre un personaje múltiple —la cita de José Enrique Rodó que abre la novela así lo confirma: “Cada uno de nosotros es, sucesivamente, no uno, sino muchos; y estas personalidades sucesivas, que emergen las unas de las otras, suelen ofrecer entre sí los más raros y asombrosos contrastes—, pero es también una estremecedora parábola sobre el destino de las revoluciones, que terminan restableciendo injusticias y abusos iguales o peores que los que vienen a corregir. La experiencia cambió la personalidad de Casement, como cambió la de Marlow, el protagonista de *El corazón de las tinieblas*, que a su regreso a Londres se lleva consigo las últimas palabras de Kurtz: “¡Ah, el horror, el horror!”.

NOVEDADES

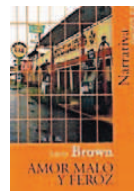
Amores cruzados



No sé cómo decidí hacerme crítico. No creo que fuera consciente. Pero novelas como *Formas del amor*, de David Garnett, facilitan bastante el trabajo. Prácticamente cada línea es un prodigio de elegancia, gracia y sutileza. Estamos ante la historia de un *ménage à trois* que avanza libre en su trama de amores cruzados, que parece inspirarse de manera lejana en la vida del autor.

Título: Formas del amor. **Autor:** David Garnett. **Editorial:** Periférica, 224 páginas. **Precio:** 17,50 euros.

Realismo sucio



Larry Brown, fallecido en 2004, pertenece a esa rara alcuria de escritores americanos que suscitan un interés transversal en todo el espectro mítomano, de modo que sus historias entran por los ojos y salen por las bocas de sus lectores. Los diez relatos reunidos en *Amor malo y feroz* son puro realismo sucio, relámpagos de electricidad beat sobre unas vidas en caída libre.

Título: Amor malo y feroz. **Autor:** Larry Brown. **Editorial:** Bartleby, 292 páginas. **Precio:** 18 euros.

Mujer en coma



Michael Kimball descoloca una vez más —como lo hizo con *Y la familia se fue*— con *Lo que queda de nosotros*, una novela sobre la persistente presencia de la muerte. *Lo que queda de nosotros* es una obra transparente y sin adornos, salvo la goma de la botella del gotero que mantiene con vida a la protagonista tras sufrir un colapso que la deja en coma.

Título: Lo que queda de nosotros. **Autor:** Michael Kimball. **Editorial:** Tusquets, 176 págs. **Precio:** 15,38 euros.

LECTURAS

Delirio sensual

“Descubrí a Rimbaud, en 1956, cuando tenía dieciséis años. Yo estudiaba en el internado de Cranbrook, un colegio masculino en las afueras de Detroit, donde apagaban las luces a las diez. Pero solía salir sigilosamente de mi habitación e ir a los retretes, donde había una tenue luz de techo, y me sentaba en la taza tanto rato que las piernas se me entumecían. Fuera, el viento espoleaba la nieve a altas y blancas derivas acalladoras; dentro, el dormitorio estaba sumido en un silencio inquietante. Yo leía una y otra vez los poemas de Rimbaud. Alentado por el delirio sensual del largo poema *El barco ebrio*, me dejaba flotar hasta climas exóticos. Siendo yo un desgraciado adolescente gay, sofocado por el aburrimiento y la frustración sexual, y paralizado por el odio hacia mí mismo, anhelaba huir a Nueva York y triunfar como escritor; me identificaba completamente con los deseos de Rimbaud de ser libre, de ser publicado, de ser sensual, de ir a París. Lo único de lo que carecía era de su arrojo. Y de su genio. Dedicaba las tardes a hacer a toda prisa los deberes. Así estaba libre durante las dos horas de estudio obligatorio al final de la tarde para trabajar en mi novela. Escribí una primera novela y, luego, una segunda. Mi madre, siempre indulgente, pidió a su secretaria que mecanografiara mis nítidas páginas manuscritas. Mi idea era que las mandaría a un editor de Nueva York, quien las aceptaría, yo ganaría una fortuna y huiría. Abandonaría mis dos hogares, el paterno y el materno (mis padres estaban divorciados), me liberaría de su dinero, dejaría mi escuela ¡y me mudaría a Nueva York! Imaginaba que un hombre mayor se enamoraría de mí y lo haría todo por mí. Por alguna razón nunca mandé mis manuscritos. Quizá no sabía dónde mandarlos; después de todo, nunca había conocido a un escritor profesional, y se me hacía tan factible que una criatura así de fabulosa habitara nuestro mundo del medio oeste americano como ver pasar de repente a un unicornio al galope por delante de las ventanas de mi dormitorio. O quizá temía que alguien aceptara mi libro, que lo publicaran, que me viera obligado a realizar todas mis fantasías”

Título: Rimbaud. **Autor:** Edmund Whittell. **Editorial:** Lumen, 208 páginas.